

El atributo divino de Al Quddus (el Santo)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

27 de Abril, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur continuó su alocución sobre el atributo divino Al Quddus (el Santo) en su sermón del viernes. Comenzó con la recitación de los siguientes versículos del Santo Corán: *“Diles: “El Espíritu de santidad lo ha traído de tu Señor con la verdad, para que Él fortalezca a los creyentes, y como guía y buena nueva para los musulmanes” (16:103)*. Dijo que, al igual que los demás atributos divinos, el atributo de Quddus fue reflejado de la forma más perfecta en la persona del Santo Profeta (p. b. D.). Él prescribió también a sus seguidores intentar adquirir esta gracia y, a través de la misma, eliminar cualquier tipo de prejuicio.

Haciendo referencia a hadices relacionados con este tópico, Hazur recitó la siguiente plegaria que el Santo Profeta (p. b. D.) solía implorar en la postura de *raku* (postura de inclinación) en el Salat: *“Santo, Bendito y Puro, el Creador y Sustentador de los ángeles”*. Durante la oración de Witr, el Santo Profeta (p. b. D.) solía recitar el Sura Al Aala en el primer *rakat*, el Surah Al Kafirun en el segundo, y el Sura Al Ijlas en el tercero, y tras finalizar la oración, acostumbraba a repetir tres veces: *“Santo es Quien es Soberano y Santo”*.

El Santo Profeta (p. b. D.) dijo: *“Considerad esencial la recitación del tasbih (glorificación a Al-lah) del tehlil (declaración de la unidad de Dios) y del taqdis (declaración de la santidad y la cualidad de estar libre de toda imperfección de Al-lah y para la purificación personal) y contadlo con los dedos. Vuestros dedos serán preguntados en el Día del Juicio y responderán. No seáis, pues, negligentes, pues os veréis privados de la merced de Dios”*.

En una ocasión, el Santo Profeta (p. b. D.) regaló a un compañero una propiedad que se hallaba en medio de una zona residencial de los ansares de Medina. Un compañero le pidió al Santo Profeta (p. b. D.) que le mantuviera alejado de ellos. El Santo Profeta (p. b. D.) respondió: *“Entonces, ¿para que me ha enviado Dios? Ciertamente, Dios no concede a ninguna comunidad el rango de pureza hasta que no observe los derechos de los desafortunados”*. Hazur dijo la merced de Quddus no se puede obtener hasta que cada persona privilegiada o cada persona que ostente superioridad o un cargo, cumpla los justos derechos de sus subordinados o de quienes se encuentren en una posición inferior a ellos.

Durante una expedición, los Compañeros del Santo Profeta (p. b. D.) se hallaban tan hambrientos que pidieron permiso para sacrificar sus camellos para alimentarse. Les fue concedido el permiso. Al enterarse, Hazrat Umar dijo: *“Profeta de Dios, si sacrifican sus camellos no dispondrán de ningún medio de transporte”*. El Santo Profeta pidió a todos que le trajeran las sobras de comida. Después imploró a Dios, y Al-lah bendijo la escasa comida hasta tal punto que los compañeros pudieron llenar sus platos. El Profeta (p. b. D.) dijo: *“Soy testigo de que nadie es digno de ser adorado sino Al-lah y Yo soy el Mensajero de Al-lah”*. Hazur dijo que dijo que sin duda fue el poder de santidad del Santo Profeta (p. b. D.) el que produjo tal bendición.

Hazur narró después el incidente relacionado con revelación acerca de la prohibición del alcohol. Cuando el Santo Profeta (p. b. D.) recibió la revelación, envió a un compañero para que lo pregonara en las calles de Medina. En aquél preciso momento un grupo de gente se estaba

dando a la bebida. Al intentar averiguar si la prohibición era cierta, alguien dijo: “*Primero obedeced y después preguntad. Es suficiente haber oído el anuncio*”. Rompieron, pues, las garrafas llenas de alcohol y el vino comenzó a fluir por las calles de Medina.

En una ocasión un no creyente se mostró impertinente con el Santo Profeta (p. b. D.). El Santo Profeta (p. b. D.) guardó silencio. El hijo de tal individuo, que era musulmán, oyó rumores del incidente y, dirigiéndose al Profeta, dijo que en el supuesto de que el Profeta hubiera decidido matarle, él deseaba tener la oportunidad de hacerlo. El Profeta le contestó que no era así, pues le había perdonado. Hazur explicó que el hijo temía unirse a los no creyentes a causa de su padre, por lo que estuvo dispuesto a matar a su padre por la causa de Al-lah y el Profeta, pero el Santo Profeta (p. b. D.), que era la personificación de la compasión y bondad, dijo que había perdonado realmente a tal persona. Hazur dijo que esta era en verdad la bendición del poder de santidad del Santo Profeta (p. b. D.)

Hazur leyó seguidamente algunos extractos de los escritos del Mesías Prometido, un verdadero y devoto seguidor y esclavo del Santo Profeta (p. b. D.) que poseía un profundo conocimiento de la merced y santidad del Santo Profeta (p. b. D.), el cual nos impartió. El Mesías Prometido describió la transformación que la cualidad de santidad del Profeta (p. b. D.) produjo en Arabia. Este Profeta, creado de la luz de Al-lah, irradió su fragancia para transmitir la merced de Al-lah a los demás, eliminando la falsedad y manifestando su verdad de la forma más luminosa. Guió a los muertos de espíritu, convirtiéndolos en seres civilizados, y los condujo a las más sublimes cimas espirituales. Era un pueblo que contaba con un ídolo para cada asunto o aspecto de su vida, que se hallaba sumido en la corrupción y el vicio y se sentía orgulloso de ello, un pueblo totalmente desprovisto de humanidad. Gastaban profusamente en los vicios, y no disponían de nada para actos caritativos. Hazur dijo que incluso estos días abundan las personas que gastan generosamente en causas materiales pero se muestran recelosos cuando se les insta a hacer donaciones por la causa de Al-lah.

El Mesías Prometido escribió que en aquella época la gente de Arabia nunca había escuchado sermones. En tal caótica situación Al-lah envió a un Profeta en Meca. La gente de la Meca le rechazó por ignorancia. El Profeta sobrellevó pacientemente la hostilidad y evitó la malicia con amor. Tuvo que enfrentarse en soledad a todo durante un extenso tiempo a través del poder de su Profetazgo. Mas llegó un momento en que la gente bendita se sintió atraída hacia él e hizo lo posible por obtener la proximidad a Al-lah con su riqueza y sus vidas, estableciendo un maravilloso ejemplo de sacrificio. Sus noches de embriaguez se trocaron en noches de culto a Dios, y sus mañanas de borrachera se transformaron en la oración de la mañana, *tasbih* e *istaghfar* (implorar el perdón a Al-lah).

Las enseñanzas del Santo Corán y la guía del Santo Profeta (p. b. D.) convirtieron en humanos a bárbaros, transformando su básica humanidad en elevada moralidad y su elevada moralidad, en amor divino, alcanzando el rango en el que la persona se funde en el amor divino sin que exista nada más, como si el mundo hubiera terminado y solo permaneciera el Dios Al Qahar (el Supremo por Excelencia).

El Mesías Prometido escribió que sin el poder de atracción es imposible atraer a tanta gente, y el profeta tenía un inmenso poder de atracción. Su enseñanza era clara y simple, libre de complejidad alguna. Si no hubiera aparecido el Santo Profeta (p. b. D.) ni se hubiera revelado el Santo Corán, la verdad de los profetas anteriores no se habría manifestado. Nosotros hemos mostrado adhesión a un Profeta que es el reflejo de Dios y que hace purificar a quien le obedece.

Haciendo referencia al versículo 41 del Surah Al Ahzab (33:41), el Mesías Prometido, haciendo un comentario sobre la palabra “jatam” (sello), dijo que esta palabra se aplica tanto al Profeta (*Jatamun nabiiyin*, sello de todos los profetas) como al Corán, pues es *Jatamul kutb* (sello de todos los libros) y contiene todas las excelencias. Del mismo modo en que la excelencia del poder de santidad culminó en el Profeta (p. b. D.) por ser la personificación de todas las

excelencias del Profetazgo, del mismo modo, la excelencia de la Palabra de Dios culminó en el Santo Corán.

Refiriéndose al versículo 2 del Sura Al Kauthar (108:2), el Mesías Prometido escribió que contiene una respuesta a los incrédulos que alegaban que el Profeta carecía de descendencia (masculina). En él, Dios les dijo que tendría descendencia espiritual. Este versículo, junto con el Surah Al Ahzab (33:41), nos informa que se ha concedido al Santo Profeta (p. b. D.) abundante progenie espiritual. Por esta razón, un verdadero creyente debe reconocer que la influencia espiritual del Profeta es para todos y por ello Al-lah ha comenzado esta misión (del Ahmadía).

Hazur expresó el deseo de que nuestros adversarios comprendieran solamente este punto. Dijo que hoy en día predomina la oposición por doquier. Dijo que esta gente se asocia a quien apareció para establecer la paz, a quien, infundido por el Espíritu Santo, convirtió a bestias en humanos y, ahora esta gente están convirtiendo a humanos en bestias. Hazur dijo que la beneficencia del poder de santidad del Santo Profeta (p. b. D.) continúa sin cesar y ayuda a quienes hacen en el bien en los últimos días a unirse a "los primeros" en rango, y cuyas manifestaciones individuales y comunitarias podemos presenciar.

Hazur dijo que hace cuatro años Al-lah purificó los corazones de los creyentes para demostrar la verdad del Santo Profeta (p. b. D.) e hizo que se hicieran realidad las palabras del Mesías Prometido. Purificó los corazones de los creyentes y los llenó exclusivamente de oraciones sinceras. Cada creyente experimentó un maravilloso cambio en su interior. Fue, sin duda, la manifestación del poder de la santidad. Entonces, el mundo pudo contemplar cómo los corazones de la gente llenaron de amor hacia el Jalifa de la época y cómo el corazón del Jalifa se llenó de amor por ellos. Para aquella persona que sólo conocía a unos pocos en la comunidad, todas y cada una de las personas se convirtieron en algo muy preciado para él. Brotaron sentimientos de amor inimaginables entre la Comunidad y el Jalifato. Esta es sin duda la beneficencia del Profeta "vivo" que incrementa la fe. Para continuar recibiendo la merced de la cualidad divina de Santidad debemos, pues, continuar nuestra purificación. Que Dios nos ayude a ello.

Finalmente, Hazur dijo que se ofrecieran plegarias por Sahibzada Mian Waseem Sahib, Nazire Ala Qadian, quien se halla gravemente enfermo tras padecer un ataque cardíaco desde hace un par de días. Que Dios le bendiga y le otorgue salud, pues es una persona extremadamente altruista.